

Stabat Mater dolorosa
junto a la Cruz muy llorosa
viendo pendiente a Jesus.

Cuyo espíritu afligido
contristado y con dolores
una Espada traspasó.

O qué triste y afligida
en congoja tan excrucida
fue la Madre del amor?

Desconsolada gemía,
y temblaba quando via
a su Hijo padecer.

Que hombre habra que no llorara,
si a esta Señora mirara
en tal pena y tal dolor?

Quien se mantuviera fijo
viendo a la Madre y al Hijo
en tan mutua compasión?

Por culpas del redimido
pueblo poco agradecido,
arotado a Jesus vivo.

A su Hijo muy amado
lo mismo desconsolado
al tiempo del espirar.

La fuerza de sus dolores
has Madre de los amores,
que también la sienta yo.

Has que arda desde luego
en el amoroso fuego
de tu Hijo el corazón.

La Pasion, o Madre Santa,
que a Jesus tanto quebranta,
quebranta mi corazón.

Su pena, pues se ha dignado
de morir por mi culpado,
repártilla entre los dos.

Haced, que contristado llanto
yo os acompañe hasta tanto
que dexé de ser mortal.

Acompañaos de desol

en tu doloroso empleo
junto a el leño de la Cruz.

Virgen de Virgenes pura
a esta triste creatura
dexadla lloxar con vos.

Hazed, que tanta la suerte
de acompañar en la muerte
a mi amado Redemptor.

De la Cruz enamorado,
con su amor crucificado
este pendiente mi amor.

En aquel tremendo día
defendeme Madre mia
del severo Justo Juiz.

De Jesus fortalecido,
y de la Cruz defendido,
halle en la gracia favor.

Quando muera, hazed Señora,
confía en aquella hora
alcáñzame mi salvacion Amen.

Palabras de Christo en la Cruz.

Al calvario almas llegad,
que nuestro dulce Jesus
desde el Ara de la Cruz
a todos nos quiere hablar.

^{1a}
Pues que fui vtro enemigo,
mi Jesus, como confieso,
rogad por mi, que con eso
seguio el perdón conmigo.

^{2a}
Reverente el buen Ladron
imploxo vtras piedades;
Yo tambien de mis maldades
os pido, Señor, perdón.

^{3a}
Jesus en su Testamento
a la Virgen oy nos da-
O Maria! Quien podria
explicar tu sentimiento?

Dejampaxado ^{4^a} se ve
de su Padre el Hijo amado;
Ha maldito mi pecado,
que de esto la culpa fue!

^{5^a}
Sed, dize Chxisto, que tiene:
Mas si quieres mitisax
la sed, que le llepa a ahopax,
daxle lagrimas conviene.

^{6^a}
Con voz guabixada tu Dios
habla ya mi desmayado,
y dize: que del pecado
la redempcion conyumo.

^{7^a}
Al Cielo Padre ya
su Espiritu te encomienda:
Si tu vida no se emmienda,
en que manos paraxa?

Ya muerio mi Redemptor;
ya muerio mi Padre amado;
ya muerio en la Cruz clavado
mi Dios, mi Padre, mi amor.

Testamento de Jesus.

De Jesus las finexas
oid atentos,
que dispone amoroso
su Testamento.

Sepan quantos leyexan
por Fee esta Carta
que mi muerte por ellos
sera mañana.

Estoi aunque me abraxo
con sano juicio,
que mi amor es exceso,
mas no delirio.

Declaro, que soi Hijo
del alto Padre,
y que a una Virgen pura
tengo por Madre.

• Por la linea Paterna
• son propios mios
• quantos tiene tesoros
• el Sex Divino.

• Por parte de Maria
• mi Madre, tengo
• de David la Corona,
• de Juda el Cetro.

• Tome a sus entrañas
• la Carne, y Sangre
• por que tengo derecho
• para heredarla.
• Hago a mi Padre esceto
• y proxima manda,
• y por ser la proxima
• le mando el Alma.

que sepultura
deis a mi cuerpo,
o lo dexo en comida
por gran Misterio.

Sea mi entiero pobre,
y en tanto grado,
que montaga, y Sepulcro
sea prestado.

De Maria que es prenda
de precio summo,
un rico Mayordago
para Juan fuido.

A mi Discipulado
mando mi Iglesia,
y las Llaves a Pedro
como Alvaes.

Para que de mi herencia
nadie se escuya,
partiran los Soldados
mis vestiduras.

Mi humildad, y pobreza
dexo a Francisco,
por que assi me oxado
valia en el quinto.

Domingo herede el zelo
de salvar Almas,
Predicador insignie
de mi palabra.

De mi ciencia el alcazar
mando a Agustino,
que defiende mi Iglesia
de Infieles tiranos.

De Redemptor el cargo
quien que partan
entre si como hermanos
Nolasco, y Nata.

Mando a Zouaio la anima
de mi Milicia,
para quando levante
su Compania.

A Francisco de Paula
do mi abstinencia,
que por Voto haya el año
todo Quaresma.
De mi honrra el estudo
mando a Texeira,
que en su casa, a unge al hombre
ella es Cavera.

De la Misericordia,
que hospeda a el Pobre,
Juan de Dios herede
sea en mi Nombre.
Finalmente mi Gloria,
mando, y oxamo
que se de a quien guaxdare
mis Mandamientos.

No tengo mas que daros
amados hombres:
Esta es el Testamento
de mis amores.
Vine al Mundo a redimirlos.

Travage 33-años;
y lo fixo con mi Sangre
Yo Jesus, que assi me llamo.

Devoción a los siete Dolores de María
Santísima de los amores y

Primer Dolor al ver la palmarita de

1 Pecador si a mis dolores p oyes como si
quieres tener devoción, por como sea
yo te haré dormir favores, aharos, sup
y pondré mi intercesión en tu favor
a favor de tus errores.

2 Si siete días cavales
en mis dolores contemplas
ganaras contra tus males
veinte y una mil y trescientas
indulgencias parciales.

3 No piens que de escucharlos
de paso; tendré yo el gusto;
sino que has de contemplarlos
con sentimiento; que es justo
que me ayudes a pagarlos.

4 Contempla en el primer día
los filos de aquella espada,
que traspasó el Alma mía,
quando me fue declarada
tan amarga profecía.

5 Presente en el Templo a mi Hijo,
como la Ley lo mandava;
Simeon con negocio
en sus brazos lo tomaba;
y estas palabras me dixo =

6 Señora, ese Hijo amado,
y hermoso, que tanto estimas,

lo venar por eso, azotado,
y coronado de espinas,
y moria crucificado.

- 7 Si contemplan el dolor
tan amargo que senti
en tan amarga aflixion,
lo que puedo hacer por ti
es conseguirte el perdón.

Segundo Dolor.

- 1 En este dolor segunda
para matar a mi Hijo,
mando Herodes iracundo
degoyar segun qual dixo,
los inocentes del mundo.
- 2 Un Angel de el Cielo vino,
y aviso a mi amado Esposo,
que emprendiesemos camino,
que viene Herodes furioso
con su exercito maligno.
- 3 Con que agonía en mis brazos
tomé a mi Hijo: ya Egipto
nos fuimos a largos pasos
yo, y mi Esposo: qua conflicto
echo el Corazon jodido.
- 4 Sin alguna prevención,
sin dormir, sin descansar,
quebrantado el Corazon,
un instante sin parar:
contempla con que aflixion.
- 5 A cada instante volvia
la vista, por ver si alago

el tixano nos seguia:
des mayando a cada paso
con tan mortal agonia.

6 Vnos Ladrones sin tasa
nos siguiéron; y un Sadon
escuçando lo que pasa;
ablando su conaxon;
ynos ospedo en su Casa.

7 Si hazes lo que aquel Sadon;
compadecete de mi
en tan amarga aflixion;
que como lo agas assi;
tendras segura el perdón.

Tercera Dolor

1 Pienso en este, que desdichado
fui perdido a mi Hijo bien:
contempla mis agonias;
y tu lloraras tambien
las amargas penas mias.

2 Yo, y Jose mi Esposo amado
con Jesus al Templo fuimos;
mas haviendo en el entrando;
un grande concurso vimos
de gente alli conxegados.

3 A un grande festinque havia:
y haviendose ya almorzando;
yo del Templo me salia;
y Jose mi Esposo amado
por otra parte venia.

4 Y juntandonos los dos;
a mi Esposo pregunté:
Jose, y el Hijo de Dios;
Maria, yo no los ve;
yo jusque, que iba con Vos.

- 5 Aquí el corazón pa'uido
de una anovicia tan fuerte,
quede como sin sentido,
llorando la amarga suerte
al ver a Jesús perdido.
- 6 Tres días fui preguntando
con tres noches. ¿Dónde tormento!
Yo, y Jose siempre llorando,
hasta que le hallé en el templo
con los Saviros disputando.
- 7 Si a Jesús tienes perdido
por la culpa, ven a Mí
quando te hallés afligido,
que como lo agas así,
tendrás el perdón cumplido.

Quarto Dolor.

- 1 El quarto Dolor fue quando
con la carga sin menzura
vi a mí Jesús caminando
por la Calle de Amarauxa
cada instante tropezando.
- 2 Siendo la centencia dada,
vino Juan a mi retiro,
y me dio aquesta envayada.
Yo dando un tierno suspiro,
queda como desmayada.
- 3 Con valor, que me dio el Cielo,
y con pena tan excedida,
caminaba con anelo
a ver a el bien de mi vida,
afligida, y sin conuelo.
- 4 Llegué a la Calle cruel
donde me para a escuchar
las voces de aquel tropel,
un instante sin parar
todos blasfemando de el.

La Trompeta, y el pregon
5 daria; muera el malvado
fornecido y ladrón;
que pague crucificado
su infame predicación.

6 Rompi por entre la gente
con mi Hijo me abraza
le abraza alla interiormente
con la garganta ahogada
del dolor tan vehemente.

7 Si a questo amargo dolor
imprimieses en tu memoria,
te aseguro pecador,
que has de conseguir la gloria
por ende de inmortal valor.

Quinto Dolor.

1 El quinto fue tan penoso,
y digno de contemplar,
quando a mi Hijo precioso
le vide crucificar
en la Cruz como alevoso.

2 Llegamos a la Montaña
del Calvario; y con despojos
le arrancan con ira, y zana
a la lumbre de mis ojos,
la Tunica; cosa estrana.

3 Lo que lo vi demandado
de novadas sus heridas,
su Cuerpo tan destrozado;
crecieron las penas mías
al verle tan maltratado.

4 Que se extendiese ordenaron
en la Cruz; y el con paciencia

5 Aquí el cona hizo lo que le mandaron;
y con tirana irreligencia
pies, y manos le enclavaron.

5 La sagrada Cruz volviéron
luego los Sayones bravos,
y en tierra su faz pusieron,
para remachar los clavos,
con que mis penas crecieron.

6 Luego los fieros Sayones
la Santa Cruz levantaron
con blasfemias, y valdones
su Santo Cuerpo dexaron
en medio de dos ladrones.

7 Si agüete dolor tan fuerte
te datiere en penya,
dloxando mi amarga suerte,
yo te prometo ayudar
en las anias de la muerte.

Sexto Dolor.

1 El sexto, con tiernos brazos
El Hijo de mis entrañas
difunto, y echo pedruzco
por las malicias estranas,
lo pusieron en mis brazos.

2 Dos Santos Varones fueren
con tristeza, y amargura,
ya Pilato le pidieron
para darle sepultura
licenzia, y la consiguiéron.

3 Luego al punto desclavaron
aquel cuerpo sacrosanto,
y en mis brazos le entregaron,
con un lienzo limpio, y blanco
y despues le amontajaron.

4 Con unguentos dolorosos,
que por averidos tenían,
te ungiéron estos piadosos
Vaxones, que me asistían
en tanxer tan fatigosos.

5 Yo que le estava mixando
de los pies a la Cavera;
mi dolor siempre avivando
con una amarga tristez
le decia suspirando.

6 Hijo mio muy amado,
quien te puso esas espinas:
quien abrió vuestro Costado,
y esas vuestras manos divinas,
y esos pies atoladrados?

7 Si este dolor tan amargo
contemplas dexando el vicio,
de lo que Dios te haga cargo
en el día del juicio,
yo daxe por ti el descaigo.

Septimo Dolor.

1 El septimo, no: y que asunto!
Pecador, esto es muy fixo;
que toda ma descoyunto
al hallaxma sin mi Hijo
ya ni vivo, ni difunto.

2 Los Vaxones con québranto
me decian: Gran Señora
no os entragueis tanto a el llanto,
que es llegada ya la hora
del entierro sacrosanto.

3 Mitiga el tanto tormento;
cese ya esa pena dura;

dadnos el Cuerpo sano y entero
para darle sepultura
en un nuevo Monumento.

4 Mas aunque Yo agoradecia
finexa tan amorosa,
dandosele les decia:
tomad la prenda preciosa
del Alma, que mas queria.

5 San Juan, y la Magdalena
me llevaban de los brazos,
todos cargados de pena
fuimos siguiendo sus pasos
donde el Sepulcro se ordena.

6 Etágameos a el Monumento,
donde con piedad honrosa,
pusieron el Cuerpo dentro,
cubriéndole con la Laja:
contemplad mi sentimiento.

7 Todas estas siete Espadas
payaron mi Caxazon:
Si de ti son contempladas,
poraxas el galardón
en las celestes Moradas. Amen.

†

Oxacion para elegir por particular Pa-⁵³
trona, y Abogada a la Virgen de los Do-
lores, sacada de San Agustín.

Santissima Virgen Maria Madre dolo-
rosa de Christo Crucificado, y verdade-
ra consolatrix de todos los afligidos, que
a ti recurren (yo vuestro siervo, y esclavo,
aunque indiano de tu maternal Dolor,
confiado en tu admirable piedad, y mise-
ricordia, y movido de la extrema necesidad
de mi vida miserable y favela condicion, y
del deseo grande de servirte perpetua-
mente, te elijo oy dia. 27. del Mes de Febre-
ro del año 1812. - en presencia de mi Angel
Custodio, y de mis Santos Patronos, y de to-
da la Cuxia Celestial, por mi Madre, Se-
ñora, Patrona, y Abogada, y protesto de
ser, y querré ser mientras viviere, tu hijo,
siervo, y humilde esclavo; y firmemente
propongo de no dexarte jamas, sino siem-
pre servirte, y procurax, que otros te
reconozcan por Madre piadosa de los Do-
lores, para que te ofrezcan el culto, y obse-
quio devido de amorosa compassion. te su-
plico, pues, O Madre Dolorosissima, por la
preciosissima Sangre de Christo Crucifi-
cado, Señor nuestro, y tu amado Hijo; por
su dolorosissima Passion, y tu amorosa Com-
pacion, que te dignes de recevirme en el
numero de los que compassivos te sirven. de-
vaxo del título de Madre Dolorosa, y que me
seas propicia, y ayudes en todas las necesida-
des, afflictiones, y peligros deste valle de la-
grimas, y no te olvides de mi en la hora de mi
muerte, como lo espero de tus entrañas com-
passivas. Amen. - P. Pescara. fol. 173.

Hymno.

Stabat Mater dolorosa
iuxta Crucem lacrimosa,
dum pendebat Filius.

Cuius animam gementem,
contristatam, et dolentem,
pertransiuit gladius.

O quam tristis, et afflicta,
fuit illa benedicta
Mater Unigeniti!

Quae maehebat, et dolebat,
et tremebat cum videbat
penas Nati incliti.

Quis est homo, qui non flexet,
Christi Matrem, si videret
in tanto supplicio?

Quis non posset contristari,
piam Matrem contemplari
dolentem cum Filio?

Pro peccatis sua gentis,
vidit Jesum in tormentis,
et flagellis subditum.

Vidit suum dulce Natum
moriens desolatum,
dum emisit spiritum.

Eya Mater fons amoris,
me sentire vim doloris,
fac ut tecum lugeam.

Fa ~~me~~ ut ardeat Cor meum
in amando Christum Deum,
ut sibi complaceream.

Santa Mater istud agas,
Cruzifixi fice plagas
Cordi meo valide.

Tui Nati vulnerati,
tam donati pro me pati,
penas mecum divi de.

Fac me vix tecum flexe
Cruzifixo condolere
donec ego vixero.

Acto de Contrición.

Clementísimo Dios, y dueño amantísimo de las almas, Padre, a quien deyo el sex, y a quien qual hijo prodigo tengo gravemente ofendido, sin reparar en que la Bondad, y Magestad, que yo vil ofendí, era la misma a quien sex ven con amor los sexafines, y adoran con reverencia los Angeles: Pégame Dios mio de todo corazón de haveros ofendido por sex vos tan bueno como sois digno de sex amado, y temido: Yo Señor os confieso Confesarme con verdadedo dolor, y con vuestra gracia primero perdex la vida, que volver a ofendexos: Perdonadme, Señor, por el corazón traspassado de vuestra aflicciónísima Madre con tantos penetrantes cuchillos quantos pecados he cometido contra vos, y admitidme a vuestra gracia, con que emmiende mi vida, y persevere en vuestro santo sexvicio, y en el de vuestra dolorosísima Madre mi Señora y Abogada hasta la muerte Amen.

Hymno.

Ven Espíritu Santo, ven, y embia los rayos de tu luz del alto Cielo: Ven Padre de los pobres, y mendigos- Ven Dador de los bienes inefables- Ven claxa luz de nuestros corazones. Muí buen Consolador, y dulce hoesped; del alma santa dulce refugio: descanço y dadexo en los trabajos: Un refugio temple el estio de las tribulaciones, y fatigas, y en medio de las lagrimas consuelo- O beatísima luz, que a todo alcanzas, hinchedel corazón de tus fieles la venas mas secretas, y escondidas- No puede el hombre cosa sin tu

ayuda, ni sin tu luz. sex libbre del pecado.
Lava lo que esta sucio, y asqueroso. niega
lo que estuviere enjuto, y seco. y sana lo
herido, y lo llagado. Ablanda, y dobla el
obstinado pecho; dale calor al frio; y en-
dureza, y xipe al que se exco, y perdio el
camino. Da a tus fieles, los que enti con-
fian un mystico y sagrado Septenario con
que los enxxiquescas de tus Donos. y da les
una muerte saludable. y finalmente da les
gozo eterno. Amen.

Primer Dolor.

Profesia del Santo Sacerdote Simeon.
Tristissima, y dolorosissima Vixo en Maria,
Madre afliccidissima de mi Sñor Jesu
Christo, por quanto padecisteis en su vida,
y muerte; especialmente quando ofrecien-
dolo vos en el Templo a Dios, Padre en
sacxifizio por el rescate del hombre, le
visteis inclinax la cabeza, en señal de
que aceptaba, como sentenxia del eterno
Padre, el Caliz amargo de su Passion, y
muerte intimada en las palabxas pro-
pheticas del Santo Simeon, las quales fueron
para Vos de Dolor tan permanente, y fue-
te, que mientras vivisteis (aun entre vuest-
ros mayores gozos) como que se os partia
el Corazon de pena; por tanto como havia
de padecer vuestro amantissimo Hijo de
que tuvisteis entonzes inteligencia tan dis-
tinta, y clara como si lo viexais en un cris-
talino Espejo, sin que jamas se borraxe de
vuestro entendimiento: Os suplico Señora,
y Madre mia fizeis en mi Corazon este
Dolor vuestro, para que teniendo yo mien-
tras viva oxxo tanto de mis pecados, loxxe
tenex buena muerte con vuestra dulce
compañia. Amen.

En este, y en los demas dias se xera un Padre
nuestro, y siete Ave Marias, y al fin dellas Gloria
Patni.

Dolorosísima Madre, a vuestros pies sacra-
tísimos me arrojó, como al mejor sacra-
do, en que yo me defiende del castigo, que
me han merecido mis muchas culpas. Dad-
me de limosna, Señora, un arrepentimien-
to fervorosísimo de ellas, con el odio santo,
que deyo tener contra mí por haverlas co-
metido. Como pobre clamó a vuestra pie-
dad, riquísima Reyna. Limosna, Señora,
limosna, María. Limosna, que Jesús me la
dio, y oxande en Vos, quando en la Cruz os
destinó por Madre mía. Por que lo sois de
pecadores, acudo yo, como tan, oxande, con
mas confianza a Vos. No me despidáis sin
la limosna, que pido, Señora Píadosísima:
No me arrojéis de vuestros sacros pies, por
que yo no perezca procurando en mi ce-
bro dades. Para que sane de ellas, alim-
bradme por los dolores acerrísimos de
vuestro amado Hijo, con cuya luz los conos-
ca, y conlaga. Alimbradme por vuestros
dolores sacratísimos; para que desde
oy con nueva vida emprete yo a merecer
buena muerte. O María dulcísima, por
la muerte de Jesús, buena muerte. Dolo-
rosísima Madre, buena muerte por vues-
tra santísima muerte. Amen.

Exercicio para el Lunes.

Segundo Dolor. Huid a Egipto.
Tristísima, y dolorosísima Virgen Ma-
ría, Madre aflicidísima de mi Señor
Jesu Christo, por quanto padecisteis en
su vida, y muerte; y especialmente quando
en la huida a Egipto le visteis llorar, y tri-
star de frío, sin poderlo defender del agua,
y vientos de siempre, que se le van-
taxon; padeciendo juntamente tanta ne-
cesidad, que hubo día que lo pasasteis ca-

minando hasta las nueve de la noche sin
tenex que tomar cosa alguna de alimen-
to: Os suplico Señora, y Madre mia, fi-
xeis en mi Coraxon este vuestro Dolor,
para que de tal suerte sepa huir de mis
enemigos, que nunca apartandome de
Jesús, loxe tenex buena muerte con vus-
estra dulce compañía Amen.

Paxa el Martes.

Textexo Dolor - el Niño Dios perdido.

Tristissima, y dolorosissima Virgen,
Maxia, Madre afligidissima de mi Se-
ñor Jesu Christo, por quanto padecis-
teis en su vida, y muerte, y especialmen-
te, quando hallándoos al fin de la pri-
mera Jornada de la buelta del Santo
Templo sin vtro quexido Hijo, quedaste-
is por mucho rato, sin poder hablar del
susto, siendo vuestras palabras despues,
tan llenas de sentimiento, que podian mo-
ver a compassion a un Coraxon de axexo:
De todo punto se me ha escondido el Sol que
me alumbraba: (deciais unas veces) y solo me
quedaron las angustias, y gemidos: Otras dese-
osa, que los Angeles os diesen noticia de
vuestro Bien perdido, le preguntabais por
el: Pero no teniendo de ellos respuesta fa-
vorable, per severasteis con lagrimas, y
suspiros sin descansar, sin sojedar, sin dor-
mir ni comex; hasta que despues de tres di-
as le hallasteis en el Templo entre los
Doctores de la Ley: Os suplico, Señora, y
Madre mia, fexeis en mi Coraxon este vus-
tro dolor, para que de tal manera ame
a vuestro quexido Hijo, que si desoxacia-
do le perdiere alguna vez por el peca-
do, no sojereue mi Coraxon hasta encon-
trarlo, por un verdadero Dolor, y assi loxe
tenex buena muerte con vuestra dulce
compañia. Amen.

Quanto Dolor, la Cruz a Cuestas,

Existíssima, y dolorosíssima Virgen Maria,
Madre aflicidíssima de mi Señor Jesu-
Christo, por quanto padecisteis en su vida,
y muerte, especialmente en la Calle de la
Amargura, donde viendolo ser llevado tan
inhumanamente con el peso grande de la
Cruz, que daba muchos bávenes, y caídas
a impulsos de la fiereza con que tirando
unos hacia adelante de las sogas con que iba
atado, caixandole juntamente de puñadas,
y empellones, le hazian apriesuxar el passo;
y tirando otros con violencia hacia atrás,
le hazian detenexse con grande quebranto;
le admirasteis tan desfigurado, que no pare-
cia hombre el mayor héxmojo de los nacidos,
a causa de la mucha sangre, que corria por
su sacxada Rostro mezclada con el polvo,
e inmundíssimas Salivas, que con nombrisa-
mente arrojaban aquellos sacrilegos hom-
bres a su deifica Caxa: Os suplico Señora,
y Madre mia, fixeis en mi Coraxon este
vuestro Dolor, para que de tal manera lleve,
mientras viva, la Cruz, que el Señor ousta-
re imbiarme, que loore tenex buena muerte,
con vuestra dulce compañía Amen.

Exercicio para el Jueves.

Quinto Dolor. Muerte de Cruz.

Existíssima, y dolorosíssima Virgen Maria,
Madre aflicidíssima de mi Señor Jesu Christo,
por quanto padecisteis en su vida, y muere-
te, especialmente en el monte Calvario, don-
de faltandoos todos los Sentidos, quedasteis
como muerta al oír las martilladas, con que
reclabavan de pies, y manos en la Cruz tan
cruelmente, que rotas las venas, y los nervios,
quedaron desencaxados todos sus huesos

y señalados, fuera de su lupax natural: y don-
de visteis, que con nuevo linage se fize, se
fixaron aquellos inhumanos, las lanzas por
debaxo de sus sacratissimos brazos, para ayu-
dar a levantarlo en la pesada Cruz: obran-
do la diestra del Altissimo no pequeño mila-
gro, para que no quedaseis en la realidad mu-
erta, siendo assi, que padecio vuestra bendi-
tissima Alma los Dolores, y tormentos, que bas-
taron en vuestro Hijo para separar el Alma
de su Santissimo Cuerpo: Os suplico, Señora,
y Madre mia, fizeis en mi Coraxon este vuestro
Dolor, para que muriendo, como verdadero
Hijo, al mundo, y a los afectos de la carne, por
vuestros sacros Dolores, loque tenex buena mu-
erte con vuestra dulce compañía. Amen.

Exercicio para el Viernes.
Sexto Dolor - Deposición de Jesus en los bra-
zos de su Madre.

Tristissima, y dolorosissima Virgen Ma-
ria, Madre afligidissima de mi Señor Jesu-
Christo, por quanto padecisteis en su vida,
y muerte, especialmente quando arrodilla-
do recevisteis en vuestros sacratissimos bra-
zos el sagrado Cuerpo de vuestro difunto
Hijo, que desclayaron de la Cruz los Santos
Varones Jose, y Nicodemo, donde viendo tan
de cerca, que aquella hermosura mayor
que la de todos los hijos de los hombres, es-
taba tan llorada y desfigurada, se renova-
ron los Dolores de vuestro amantissimo Co-
raxion, en tanto oxado, que liquidandose
en corales, lleparon a verter vuestros her-
mosissimos ojos las últimas de Sangre: Os su-
plico, Señora, y Madre mia, fizeis en
mi Coraxon este vuestro Dolor, para que co-
nociendo qual pusieron a Jesus mis peca-
dos, acierte a llorarlos de manera, que lo-
que tenex buena muerte, con vuestra dul-
ce compañía. Amen.

57 11

Exercicio para el Sabado.
Septimo Dolor - Soledad de Maria Santissi-

ma.
Tristissima, y dolorosissima Vico en Maria;
Madre afligidissima de mi Señor Jesu-
Christo; por quanto padecisteis en su vida,
y muerte, especial mente quando quedan-
doos sola, despues de enterrado vuestro
amado Hijo, soltasteis el coruiente impe-
tuoso de vuestros dolorosos afectos; y reno-
vando las especies de todos los Misterios de
su Passion, y afrentosa muerte; fue tanta
vuestra pena, y Dolor, que voyando la ama-
gosa de vuestra benditissima Alma, os
llegó á poseer interior y exteriormente.
O suplico, Señora, y Madre mia, fizeis en
mi Corazon este vuestro Dolor, para que
acompañandoos mientras viva con el de-
vido sentimiento por lo que padecio vus-
tro innocentissimo Hijo, logre tener bu-
ena muerte con vuestra dulce compa-
nia. Amen.

Este dia se dixeran otras tres Ave Marias
en memoria de las lagrimas, que Maria Sma
derramo en la Passion y muerte de su Santis-
simo Hijo.
Todo costa de las revelaciones á S.ta Brígida.

1 fin
Estan antiguo el sentimiento, que Maria Santi-
sima tiene de los hombres por el olvido con que
viven de sus Dolores, que se quejaba assi á San-
ta Brígida. = Mirando estoi á los que en el
mundo viven por si encuentran algunos, que
se compadescan de mi pensando en mis Dolores;
y hallo, que son poquissimos, y casi naxos. Lib. 2.
revel. Cap. 24.

Iuxta Crucem tecum staxe,
te viventem sociare
in plantis desidero.

Virgo Virginum preclara,
michi tam non sis amara,
fac me tecum plangere.

Fac ut portem Christi mortem,
passiones fac conyortem,
et plagas recolere.

Fac me plagis vulnerari,
Crucis hac crebriari,
ob amorem Filii.

Inflammatum, et accensum,
per te Virgo sin defensus
in die iudicii.

Fac me Crucis custodiri,
morte Christi premuni,
conforexi gratia.

Quando Corpus morietur,
fac ut anima donetur
Paradisi Gloria. Amen.

V. tuam ipsius animam doloris gladius
pertransiit.

Resp. - Ut revelentur ex multis cordibus
cogitationes.

Oremus.

Interveniat pro nobis, quaesumus Domine,
apud tuam sanctissimam clementiam
nunc, et in hora mortis nostrae piissima
Virgo Maria Mater tua; cuius sacratissi-
mam animam in hora benedictae Passio-
nis tuae doloris gladius pertransiit; et
in gloriosa Resurrectione tua ingens gau-
dium letificavit. Qui vivis &c.

Nos cum prole pia
Benedicite Virgo Maria.

Amen.

v. 1 y 2.

Engrandeca al Señor el Alma mia
por su ser infinito, y exalente;
y mis potencias todas a porfia
se alegraron en Dios Omnipotente,
que ves mi bien, mi consuelo, mi alegría,
mi Dueño, y mi Salud indeficiente,
a quien tributo gloria, y alabanza
por sus eternas obras sin mudanza.

v. 3.

Porque atendio con dignacion inmensa
de esta tu sierva exalta a la humildad,
me lleno de tan gloriosa recompensa
quanta hallo en ti mismo su equidad.
Ya numerosa, la Progenie extensa
de Adan en esta, y la futura edad,
mirandome de Dios tan exaltado,
me llamaba la Bienaventurada.

v. 4.

Porque el que es en sus obras poderoso
cosas tan grandes, raras, y admirables
hizo conmigo sabio, y precioso,
que en el porre sean siempre laudables;
y su Nombre Santissimo, y glorioso
Misterios obró tan venerables,
que con solido, y firme fundamento,
el Arca soy del Nuevo Testamento.

v. 5.

y como de su gran Misericordia
convirtio a mi las atenciones;
dona por mi la paz, y la concordia
a todas las demás generaciones.
Al Espiritu autor de la discordia,
que inquieta los humanos corazones,
apacitaba con dignacion propicia
de todos los que temen la Justicia.

v. 6.
Manifesto en su brazo invicto, y fuerte
su Bondad, su Justicia, y su Potencia;
Destruyo á los Sovexxios de tal suerte,
que aniquilo su vana conyisencia;
Contra los quales nido conyiente
en justa indignacion su gran clemencia;
y con aquel Espixitu que suele
de su Coraxon Santo los expole.

v. 7.
Dexivo justiciero de su ayiento
á los que se obxertaron poderosos,
y á aquel que se humillo con xendimiento
lo exalto con reales generosos:
Extremo pues, su real pxxcedimiento
con Luxbel, y su sequito ambicioso
de quienes fue su audacia el precipicio,
que permitio la silla en el suplicio.

v. 8.
A los pobres, ambixentos abatidos
de bienes los lleno su Providencia;
Abundantes texoros escondidos
de gracia les ministro su asistencia:
y á los ricos axanos presumidos
vaños los dexo de su opulencia,
por que con axrogancia y vil desdono
ponen su coraxon en su Texoro.

v. 9. y 10.

A lxxa el xecivio Miña gracioso
siervo suyo, benigno, y admirable
el objeto mas dulce, y mas pxxcioso
de su Misericordia reconcilable:
Cumplio assi la promesa generosa,
que á Abraham, nuestro Padre venerable,
y á su pxxteridad y descendencia
fizo en todos los siglos su clemencia.

Fin.

Relación.

51 13

En mi sagrada Passion,
por la Cruzada, y los Cavillos,
veinte y tres vezes, Vexduos
me levantaron del suelo.

Fui ciento y setenta vezes
angustiado, atormentado;
seis mil seiscientos sesenta,
y seis azotes me dieron
estando al Maxmol atado.

Cai en tierra siete vezes,
desde el Huerto de las Olivas
hasta la Casa de Anas;
y otras cinco, quando iba
caminando hacia el Calvario
a dar con mi muerte vida
a todo el genero humano;

que fue el fin de mi vida,
sufri de aquellos Vexduos
ciento, y seis bofetadas;
y además desta en la cara
me dieron veinte puñaladas.

El numero de las gotas
de sangre, que dexame,
fue ciento diez y ocho mil
doscientas, y veinte y cinco
con que exanime quedé.

En el pecho, y la cabeza
veinte y ocho vezes fui herido:
Treinta y dos vezes tambien
en las piernas fui herido.

Tuve diez y nueve heridas
mortales; Tambien sabras;
Tuve setenta y dos llagas
mayores que las deñadas.

Mil picaduras, Yo, tuve
de espinas en la cabeza,
a causa que la Corona
muchas vezes se caia,
y luego ellos volvian
a clavarla con fiereza;

Mas, ciento y quaxenta vezes
a puntapiés me impeliéron:
Di ciento y nueve suspiros,
quando estaba en la Columna
un golpe mortal me diéron.

O tres tres golpes mortales
tuve: Y estando estendi-do
en la Cruz, me escupieron
setenta y tres vezes (sobre
las que ya havia sufrido)

Ciento diez y ocho vezes
contra mi axma los viniéron
los Soldados; que conguelo!
Dociientos y treinta fueron
los que me seguian del Pueblo.
Los que atado me llevaxon
estos tres Verdugos fueron.

Setenta y ocho vezes fui
por la barba tirado y arrastrado:
Y con mil ciento y noventa,
y nueve llagas caídas y llagado.

Todo lo dicho, Jesus
en su Passion padecio;
segun a Santa Isabel,
a Sta Matilde, y Brígida,
muchas vezes xelvelo.

Oxacion para despues de la Comu- 52¹⁴
nion.

Alma de Christo santissima, santifi-
came;

Cuexpo de mi Señor Jesu Christo,
salvame;

Sangre de Christo preciosissima,
embriagame;

Agua purissima del Costado de Christo,
limpiame;

Sudor virtuosissimo del Rostro de Chris-
to, saname;

Passion piissima de Christo, conforta-
me;

O buen Jesus! guardame;

Entre tus llagas Señor escondeme;

No permitas, que de ti me aparte;

En la hora de mi muerte defiendeme;

Para que yo valla a Ti, ayudame;

y junto a Ti, Señor, colocame;

Para que con los Angeles, y Archangels

y todos los Santos, te alabe

por todos los siglos, de los siglos Amen

Acto de contrición de S. Frasco Xaviex.

No me mueve mi Dios para que xerte
el Cielo, que me tienes prometido,

Ni me mueve el Infierno tan temido,
para dexar por esto de ofenderte;

Tu me mueves, Señor,

mueveme el vexte,

clavado en una Cruz, y escarnido.

Mueveme vex tu Cuexpo tan herido,

mueveme tus afrentas, y tu muerte:

Mueveme al fin tu amor, y en tal manera,
Que aunque no huviera Cielo, yo te amara,
Y aunque no huviera Infierno, te temiera:
No más tienes que dar por que te quiera;
Porque aunque lo que espexo no espexara,
Lo mismo que te quexo te quisiera.

Mis textos Doloxosos.

San Matheo.

En aquel tiempo o Jesus,
a sus queridos, y amados
discipulos; assi dixo:
Euego, que hallan pasado
dos dias, se ha xa la Pasqua:
y luego sera entregado,
el Hijo del hombre; Christo,
para ser crucificado.

En el Atrio del Pontifice,
que Caifas era llamado:
los Ancianos de aquel Pueblo,
y Principes de Sacerdotes,
en Consejo conregados;
decreta xon que Jesus
fuese con fraude aprehendido,
y despues crucificado:

Pero que en dia de Fiesta
esto no se efectuase;
temiendo de que esto haciendo,
el Pueblo se tumultuase.

Jesus estando en Bethania
en Casa de Simon leproso;
se acaxo a el una muger
de espíritu fervoroso;
y la Caxera le ungio
con un unguento precioso.

Viendo esto los discipulos,
dizen con indignacion;
Para que perdition tal?
pues pudo esto venderse
en mucho, y a pobres dax?

Sabiendo esto Jesus,
de esta manera les habla:
A esta devota muger
por que molestaix sin causa?

obra buena, a la verdad,
es la que ha obrado con migo
ungiendo este mi cuerpo,
Y así, de verdad os digo,
que en qualquier parte del Mundo
en que sea predicado
este Evangelio: Este echo
tambien sea publicado
para memoria de ella;
porque ha sido de mi agrado.

San Juan

Seis dias antes de la Pasqua (cap. 12)
vino a Bethania Jesus,
donde havia muerto Lazaro,
a quien resucito Jesus:

Alli, pues, le hizieron Cena,
y esta, Marta la servia;
y Lazaro era el uno
de los que alli asistian.
Sentados con Jesu Christo
a la mesa prevenida.

Maria, pues, una libra
de unguento luego tomo,
y ungió los pies de Jesus,
con sus cabellos los limpio,
y el olor de aquel unguento
toda la casa ocupó.

Uno, pues, de sus Discipulos,
Judas Iscariotes, que era
el que lo havia de entregar,
luego hablo de esta manera:

Porque en trececientos denarios
no se vendió este unguento,
y esta suma se dio a pobres?

El malvado dixo esto: los pobres
fuese asunto que a el tocaba,
sino por que era ladrón,
y llevaba el bolso donde
las provisiones se echaban.